



SI EL QUIJOTE LO HUBIERA ESCRITO... KAFKA

El pueblo estaba en algún lugar de aquella llanura. Su nombre era ocultado por los aldeanos, con temor, a los forasteros como si una maldición pesara sobre el mismo.

Aunque la casa parecía estar cerca, se tardaba en llegar bastante, pues el camino embarrado, frenaba la marcha. Una anciana que arrastraba un armario de cuatro cuerpos, parecía sin embargo no notar el fango y avanzaba con la mirada al frente sin parar un instante.

Lo primero que aparecía a la vista al abrir la puerta, era la habitación de Don Alonso. Era de pequeñas dimensiones, aunque debía tener el techo muy alto. Centenares de libros se amontonaban formando grandes columnas que se perdían en la oscuridad, pues la única luz era una bombilla amarillenta que caía sobre la cabeza de Don Quijote (que así prefería que le llamaran), el cual en cucullas encima de una escalera de tijera de doce peldaños, leía uno de aquellos legajos.

Una de aquellas columnas de libros comenzó a moverse lentamente. Tras ella había un

huevo redondo en la pared a la altura del suelo. Sancho trataba de entrar, no sin esfuerzo, pues el huevo era de reducidas dimensiones y su desmesurada panza casi no cabía por él. Por fin lo consiguió. Jadeaba. Las gotas de sudor le caían por la cara y le corrían sobre la papada mojándole la mugrienta camiseta.

Habló con voz grave y cavernosa, pero silbando las eses finales que transformaba en largos y agudos pitidos, pero Don Quijote no le pudo oír, porque cincuenta y seis chiquillos se habían introducido por el agujero y con una gran algarabía se dedicaron a derribar los libros y a romperlos, esparciendo las hojas o haciendo bolas de papel que lanzaban sobre las ratas que subían y bajaban la escalera.

Cuando al cabo de tres días se hizo el silencio, Don Quijote dijo a Sancho: «He decidido armarme caballero y recorrer el mundo...».

Y así todo. ■ THE SERRY'S BOY.



MANERAS DE VER LAS COSAS

Por COLL

- Los ricos van a la peluquería. Los pobres a la barbería.
- Los ricos se embriagan. Los pobres se emborrachan.
- Los ricos hurtan. Los pobres roban.
- Los ricos esputan. Los pobres escupen.
- Los ricos beben. Los pobres tragan.
- Los ricos danzan. Los pobres bailan.
- Los ricos se divierten. Los pobres se distraen.
- Los ricos amian. Los pobres quieren.
- Los ricos duermen. Los pobres sueñan.
- Los ricos tienen bebés. Los pobres hijos.
- Los ricos mastican. Los pobres mascan.
- Los ricos van al colegio. Los pobres a la escuela.
- Los ricos contrastan pareceres. Los pobres discuten.
- Los ricos tienen labios. Los pobres morros.
- Los ricos tienen water. Los pobres retrete.
- Los ricos tienen amante. Los pobres querida.
- Los ricos miran. Los pobres trabajan.
- Los ricos se mueren. Y los pobres también.

